

¿ CÓMO ME UBICO EN EL DISEÑO DE NUESTRA CONVIVENCIA?

François Dupont
Diseñador



LA INTELIGENCIA, EXTENSIÓN TERRITORIAL DEL COSMOS

Adecuar nuestra postura creativa a la convivencia nos invita a reflexionar acerca de nuestra ubicación en el universo en el que ocupamos un lugar específico por nuestra facultad de concebir. Para que nuestras creaciones enriquezcan su calidad en lugar de afectarla, debemos situarnos de manera compleja entre cambio y cuidado.

1. La esfera del conjunto de las mentes inteligentes y de las ideas, concepto introducido por Pierre Teilhard de Chardin, liberado del marco teológico por Vladimir Vernadski (que además formuló otro concepto : el de la biósfera) y estudiado más adelante por Edgar Morin con su llamado a fundar la noología como ciencia nueva.

De acuerdo a la idea de Vladimir Vernadski, con los seres humanos surgió en el planeta Tierra la noósfera, la esfera de sus inteligencias interconectadas de manera ecosistémica por las interacciones sociales entre ellos. Tomando en cuenta que los animales también muestran interacciones sociales, podemos extender este concepto de noósfera al conjunto de las actividades mentales de los seres vivos que presentan alguna forma de inteligencia. Entonces la noósfera contiene sub-noósferas : una antropológica y una no antropológica, que no son completamente separadas por las interacciones que también existen entre humanos y animales. En este contexto nuevo de la evolución del universo físico, **physis**, después de la formación de la geosfera y de la aparición de la biósfera, esta nueva localidad terrícola constituye un nuevo territorio en el cosmos. Este es caracterizado, entre otros aspectos, por una dimensión inmaterial.

NUESTRO HÁBITAT ES TANTO MATERIAL COMO INMATERIAL

Si nos interesamos en especial en la mente humana, cabe mencionar que lejos de ser limitada a aptitudes analíticas y lógicas, tiene la particularidad de poder combinar el computo (operaciones de cálculo) y el cogito (representaciones iterativas y reflexivas vinculadas a la vez a la consciencia y a la construcción de sí-mismo como ser individual), dando emergencia a lo que llamamos pensamiento. Funciona con un proceso continuo y permanente de re-presentación del mundo, tanto exterior como interior, percibido mediante los sentidos y entendido mediante una unión de afectividad y racionalidad. De todo tipo, las representaciones que de este modo producimos son fruto de la imaginación. Se trata de la creación de imágenes, no solo visuales ni tampoco unisensoriales, sino por lo contrario multisensoriales. Para el individuo representador, este proceso se mantiene vigente hasta que ya no este vivo.

La noósfera es por lo tanto una extensión territorial creativa del cosmos, que nace como emergencia de las interacciones de las distintas formas de inteligencia que existen. Existirá hasta que no haya más ningún ser vivo inteligente, y ser inteligente es ser participante de esta ampliación. Parte de ellos, los humanos, como seres vivos inteligentes representantes, contribuimos así a la extensión territorial noológica del cosmos.

UN TERRITORIO DE CONVIVENCIA EXISTENCIAL INTERIOR-EXTERIOR

Kant observó que no tenemos un acceso directo a la realidad, porque somos conectados a ella solo por los fenómenos, presentaciones de ella que se manifiestan a nuestra mente mediante la percepción sensorial y el entendimiento cognitivo¹. Como espacio caracterizado por esa dimensión fenomenal sensorial, el mundo es un territorio no solo exterior sino también interior. Porque lo percibimos con nuestros sentidos y lo procesamos con nuestro entendimiento, resulta ser una interiorización. Pero además de constituirse como producto interior elaborado a salir de lo exterior, es una exteriorización porque lo describimos basándonos en este resultado interior, usando conceptos y términos que forjamos en nuestra mente. En este sentido, podemos compararlo al jardín de una casa : parte de ella, este espacio a la vez no le pertenece y le pertenece. Es un lugar complejo, mixto, interior-exterior.

Asimismo, es un territorio fundamentado en conceptos e ideas, representaciones imaginadas, que son proyecciones creativas : es parcialmente una creación mental y conceptual. Y como lo planteó Heidegger, todo eso significa que habitamos el territorio de nuestra proyección fruto de nuestra existencia, haciendo surgir el Dasein, el hecho de vivir como seres al mismo tiempo dentro y fuera de nosotros mismos en el presente. Nos indicó que eso también significa que habitamos nuestro idioma, porque todas nuestras representaciones son relacionadas con conceptos traducidos en palabras. Y aún más allá, hay que precisar que habitamos nuestros lenguajes en general, los cuales son multisensoriales (no implican un solo sentido, pueden ser visuales, gestuales, o de otro tipo, e incluso de varios tipos al mismo tiempo), son múltiples (no tenemos un solo lenguaje) y son creaciones de nuestra mente.

1. Después de su descripción, la fenomenología fue fundada por Edmund Husserl, tratando de estudiar la naturaleza de la experiencia subjetiva y consciente.

En primera instancia, esta lectura nos revela que estamos parcialmente presentes dentro de cualquier creación nuestra. Habitamos nuestras creaciones, y también ellas habitan dentro de nosotros. En segundo lugar, nos permite entender que necesariamente cohabitamos y sobre todo convivimos con todos los otros seres vivos siendo participantes de la (re)configuración permanente de este territorio existencial. Eso porque nuestra mente crea, maneja, ordena y reordena los conceptos mediante el proceso representativo de imaginación impregnada por las interacciones con otros seres vivos, humanos, animales y mentales presentes en la noósfera. Y dicha imaginación, según lo que empezamos a explicar más arriba, es una interiorización-exteriorización recursiva en bucle del mundo fenomenal.

EL INTERIOR ES EXTERIOR, AL MISMO TIEMPO QUE EL EXTERIOR ES INTERIOR

En resumen, podemos decir que estamos presentes en un territorio por parte existencial, lugar conformado por nuestro exterior interiorizado e interior exteriorizado, y caracterizado por la interpertenencia de las esferas física, biológica y noológica.

UN LUGAR TIENE PRESENCIA

UN TERRITORIO CONSTANTEMENTE (RE)CONFIGURADO

Considerando que cualquier creación tiene identidad y que esta es un punto abstracto que tiene carácter de evento presente, el territorio en el que vivimos y que contribuimos a desarrollar es un espacio que se mantiene transformándose, y se transforma manteniéndose. Las actividades noológicas de los seres inteligentes introducen innovación en el bucle iterativo de la representación (nueva presentación), mientras el sistema representado sigue preservado. El territorio como creación sigue siendo el mismo y diferente en cada momento, es preservado y cambiado al mismo tiempo.

Ubicarnos entre los dos polos extremos – e imposibles de alcanzar – de la total transformación o innovación y de la total preservación, no es encontrar un equilibrio. Por el contrario, en el momento en el que nos paramos, en el instante en el que ya no nos movemos, estamos perdidos, desorientados : es el momento en el que no sabemos dónde nos ubicamos. Ubicarse es la situación de andar explorando, todavía caminando, siguiendo esbozando la mapa al andar, y de ser necesario modificándola.

"Caminante, no hay camino,
se hace el camino al andar."
(Antonio Machado)

VIVIMOS UNA RELACIÓN EXISTENCIAL CON LA MAPA

Ubicarse es así andar balanceando entre la innovación y la preservación en un proceso creativo que corresponde a una postura compleja, la cual debe evitar el equilibrio absoluto, momento de desorientación completa que solo puede corresponder en su extremo absoluto a la muerte definitiva que ya alcanzó un punto irremediable.

En estas condiciones, la introspección se vuelve al menos una ayuda sino una necesidad filosófica para poder ubicarnos en nuestro estado de presencia en el mundo y en nuestras aptitudes creativas en cada momento. Es una tarea de salud intelectual que puede ayudarnos a habilitar y sostener nuestro poder creativo por tratar de entender cómo funciona. Nuestra creatividad beneficia así de la reflexión sobre el territorio con una serie de preguntas que incluye las siguientes interrogaciones :

- ¿ Cómo representar el territorio que habito ?
- ¿ Qué rol quiero ocupar en este lugar de convivencia ?
- ¿ Cómo y con qué fines quiero participar en su diseño ?
- ¿ Qué quiero preservar y transformar en este hábitat ?

... en resumen :

¿ ENTRE INNOVACIÓN Y PRESERVACIÓN, CÓMO PUEDO UBICARME Y PARTICIPAR AL DISEÑO TERRITORIAL DE NUESTRA CONVIVENCIA ?

